2. Capítulo II

“Nunca imaginé vivir en Colombia”

Mayra Alejandra Umaña Cifuentes

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

UMAÑA CIFUENTES, M.A. “Nunca imaginé vivir en Colombia”. In: *Del este de Europa al sur de América: Migraciones soviéticas y postsoviéticas a la ciudad de Bucaramanga, Santander* [online]. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2015, pp. 59-120. Opera prima collection. ISBN: 978-958-738-595-3. <https://doi.org/10.7476/9789587385953.0005>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

2. Capítulo II. “Nunca imaginé vivir en Colombia”

2.1. ¿Por qué salimos? El contexto expulsor

2.1.1. Contexto expulsor *push*

Según Everet Lee, en las migraciones internacionales existen factores negativos *–push–* y factores positivos *–pull–* asociados a las áreas de origen y destino que terminan por motivar la migración internacional.¹ Los factores negativos o factores de expulsión, como crisis económicas, escasez de oportunidades laborales, conflictos civiles, entre otros, asociados al área de origen, terminan por motivar a las personas a salir de sus países hacia lugares con factores positivos o de atracción, como una economía estable, desarrollo industrial y tecnológico, oportunidades laborales, etc. Ciertos factores empujan a la persona fuera de su área de origen mientras otros lo atraen al área de destino.² Bajo este enfoque, las causas de la migración se encuentran tanto en el lugar de origen como en el lugar de llegada.

¹ Lee, Everett. “A Theory of Migration”. *Demography* 3.1 (1966): 47-57. Impreso.

² Ibid.

Como vimos en el capítulo anterior, en el caso aquí estudiado es evidente que las naciones soviéticas estaban experimentando una situación acuciosa, con múltiples factores negativos de diversa índole, entre los que se incluían aspectos políticos, económicos y sociales, que incidieron en un grupo grande de la población que las habitaba, tanto en los años anteriores a su desintegración, como en los años subsiguientes a esta. Al ser esto evidente, algunos de los estudios que han tratado con anterioridad la migración de sujetos provenientes de las ex naciones soviéticas para la época de la *posperestroika* han centrado su atención en analizar la migración desde los factores negativos, tanto políticos como económicos, viéndolos como causas suficientes para explicar este gran fenómeno migratorio. Unos, haciendo más énfasis en los factores políticos y otros, en los factores económicos. A continuación revisaremos algunos.

Trabajos como el realizado por Radnitz se centraron en la crisis económica de las naciones postsoviéticas, indicando que los factores *push* económicos fueron los que determinaron la decisión de migrar de los sujetos, mientras los factores *push* políticos no fueron suficientes para producir la migración.³ Según Radnitz, “la construcción de las naciones y los nacionalismos influenciaron la decisión de migrar únicamente en cuanto que afectaron el bienestar material de

³ Para Radnitz los factores *push* son: declive económico, discriminación, requerimientos de lengua o ciudadanía, sistema político represivo, conflicto, guerra y desastre ecológico, discriminación en los lugares de vivienda, falta de conocimiento de la lengua, disconformidad étnica, pérdida de lazos sociales, pérdida de estatus. Radnitz, Scott. “*What*”.

las personas”.⁴ El declive económico y la disminución del nivel de vida, así como la disminución de las posibilidades laborales, son referidos por este autor como principales factores expulsores.

Por su lado, trabajos como el de Remennick⁵ se centran en los factores de expulsión políticos como los motivadores de la emigración. Las políticas represivas para expulsar a los esclavos, especialmente rusos, de las otras repúblicas, la discriminación en lugares de trabajo por pertenecer a otras etnias, los conflictos en el Cáucaso norte por ejemplo, el presentado entre osetios e inguches en Osetia del Norte, fueron grandes fuerzas expulsoras que explican, según Remennick, por encima de la crisis económica que se vivía, la migración de los miembros de países postsoviéticos al resto del mundo. Valery A. Tishkov, por su lado, centra las causas de la migración en las tensiones étnicas y los *etnonacionalismos radicales* que fueron una constante en los años noventa en los países postsoviéticos.⁶ Para estos autores, los factores *push* políticos fueron los causantes de la emigración.

En el caso aquí estudiado, reconocemos que la gran crisis que se vivía en la Unión Soviética desde años antes de su desintegración es de vital importancia para entender las razones por las cuales migraron los rusos y ucranianos, aquí

⁴ Ibid.

⁵ Remennick, Larissa. *Russian Jews on Three Continents: Identity, Integration, and Conflict*. New Brunswick: Transaction Publishers, 2007.

⁶ Tishkov, Valery. *Ethnicity, Nationalism and Conflict in and after the Soviet: the Mind Aflame*. London: Sage Publications, 1997. Impreso.

estudiados, que se establecieron en Bucaramanga. Sin embargo, no nos limitaremos a hacer énfasis en los factores *push* políticos o económicos como causas suficientes para la emigración.

Por el contrario, basándonos en las historias de vida recogidas en este estudio, sustentaremos dos afirmaciones. Primero, que estas migraciones no son causadas exclusivamente por factores políticos, económicos o sociales, como factores independientes, sino que son el resultado de todos estos factores en interacción. Segundo, aceptaremos la existencia de otros factores *push* ubicados en un nivel más micro, como las crisis psicológicas que sufrieron algunos sujetos, factores que para este caso peculiar fueron muy importantes.

Recordemos que los migrantes que participaron de este estudio llegaron en su totalidad en la última década del siglo xx. Algunos a finales de la perestroika, cuando aún no se había dado la desintegración de la URSS, y otros, la gran mayoría, para la época conocida como la *posperestroika*, es decir, en el momento posterior a la desintegración oficial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Por tanto, es menester explorar cuál era la crisis que se vivía antes y después de la desintegración de la URSS para comprender a cabalidad cómo la situación de estas naciones intervino en la migración. De esta manera, comenzaremos explicando la situación en las naciones soviéticas años antes de su desintegración, para proseguir con la explicación de la crisis posterior a la disolución de la URSS.

Como mencionamos, la designación de Gorbachov como secretario general del Partido Comunista soviético concluyó

con un cambio profundo de la realidad de las naciones que conformaban la URSS en un sentido muy amplio: económico, político y social, producto de las reformas impulsadas desde el gobierno. Desde 1985, el conjunto de reformas conocidas coloquialmente como la *perestroika* –en español, reconstrucción– entraron en vigencia, promovidas desde el estamento. Estas se basaban en tres puntos principales: la reestructuración económica –la *perestroika* propiamente–, la liberalización política –*Glasnost*– y la democratización. Dichas reestructuraciones crearon distintas tensiones al interior de las naciones soviéticas, pues aunque tenían como objetivo el fortalecimiento del partido y de la economía –que estaba a puertas de la recesión–, terminaron paulatinamente por quebrantar la economía, acabar con el partido y alentar a las personas a dejar de creer en el socialismo, hasta llevar a la desintegración oficial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991.⁷

En cuanto a las reformas económicas, lo que instauró Gorbachov fue un programa de cinco puntos principales. La primera reforma, puesta en vigencia en 1988, buscaba la descentralización de la economía, permitiendo que algunas fábricas y otras unidades económicas fueran autosuficientes. Las empresas se volvieron autónomas para despedir y contratar personal. Además, podían escoger qué producir, cómo producirlo y cuánto producir, cuestiones que antes se planificaban desde el Estado. Una segunda reforma consistió en incentivar el comercio exterior y la inversión extranjera.

⁷ Thompson, John. “*Russia*”.

Con esto se buscaba mejorar la tecnología soviética por medio de la inversión de países altamente tecnificados como Japón; las empresas también podían contratar proveedores foráneos y comprar productos extranjeros sin depender ya exclusivamente de la provisión estatal. La tercera reforma económica impulsada por Gorbachov apuntaba a la creación de un mecanismo de mercado para la compra de insumos, con el fin de que las personas racionalizaran la producción y buscaran los mejores productos. La cuarta reforma buscaba alentar a los pequeños negocios y las cooperativas para producir bienes relacionados con la industria ligera –la industria soviética había tenido predilección por la industria pesada desde la época de Stalin–, aunque estos negocios tenían que seguir pagando altos impuestos y las ganancias se dividían entre las personas que trabajaran en las cooperativas y el Estado. Por último, para ayudar a la economía rural, se dio a las familias o grupos pequeños la oportunidad de adquirir pequeñas parcelas. Estas personas ya no estaban obligadas a vender la producción total al Estado, sino que podían vender parte de ella en un mercado abierto.

Todas estas iniciativas recibieron fuertes críticas desde el partido, sin embargo, fueron recibidas positivamente en la esfera internacional, especialmente por los Estados Unidos. Durante los primeros años esta forma mixta de economía fue exitosa, aparecieron bienes y servicios de mejor calidad y se diversificaron los productos, aunque a precios muy altos. La economía soviética creció, pero fue algo efímero. En 1989 el crecimiento económico se detuvo otra vez y comenzó una gran crisis, los productos soviéticos no podían competir

internacionalmente y a nivel interno muchos productos básicos comenzaron a escasear. Al adjudicarle más autonomía a las empresas, se incrementó la corrupción y creció el mercado negro, creando toda una economía paralela. Se redujo la inversión y sobrevino la inflación, hasta que el sistema se volvió económicamente insostenible. Para 1990 resultaba claro que los beneficios de las reformas económicas no habían sido tales, ni los propósitos de su instauración alcanzados.⁸

Por su parte el *Glasnost*⁹ fue una política de apertura del Estado hacia los habitantes, según la cual los individuos podían criticar al gobierno, aunque con cierta mesura. Se buscaba que fuera un ejercicio propositivo que mejorara la imagen del gobierno y modernizara su aparato estatal, bastante arcaico y hermético. Asimismo, el *Glasnost* buscaba crear una actitud positiva frente a las reformas económicas que al mismo tiempo se introducían. Durante este periodo muchos opositores del sistema, que habían sido aprisionados, fueron liberados. De igual manera, algunos personajes que habían sido expulsados pudieron retornar. El resultado del *Glasnost* fue que el Estado fue duramente increpado,

⁸ Las reformas de Gorbachov fueron en contra de los fundamentos sobre los cuales se había erigido la URSS, contradiciendo sus postulados que se sustentaban en la ideología comunista, que desde Lenin hasta Chermenko habían imperado sin vituperio. En estos se enfatizaba la centralización y la industrialización rápida y pesada, mientras Gorbachov perseguía la descentralización, la creación de industria ligera, la racionalización de la producción y, sobre todo, la propagación de unas formas incipientes de propiedad privada bajo la forma de titulaciones colectivas. Para profundizar, *ibid.*

⁹ La palabra *Glasnost* no tiene traducción al español, tampoco en inglés, aunque Thompson la traduce como “openness” (sic.), un estado de apertura, franqueza y recepción.

especialmente desde los medios de comunicación y también por parte de ciertas élites intelectuales. Particularmente, el incidente ambiental de Chernóbil en Ucrania se tornó la punta de lanza de sus detractores, además de las reformas económicas que causaban malestar dentro de la población.

Por último, debemos comentar algo sobre la democratización, la tercera gran reforma introducida por Gorbachov. La democratización en el contexto de la URSS no puede ser entendida como el cambio hacia una democracia liberal al estilo occidental. La democratización en este caso debe entenderse como la apertura democrática pero manteniendo el sistema socialista. Es decir, desde Lenin se instituyó que el Partido Comunista soviético fuera el único posible y con Gorbachov esto no varió, sin embargo, lo que sí cambió fue el hecho de que sus representantes no seguirían siendo designados por el comité, sino que serían elegidos mediante votaciones.¹⁰

Estas tres reformas fueron las que terminaron por darle la estocada final a la confederación. Por una parte, las medidas fútiles para superar la recesión económica lo único que permitieron, al contrario de lo procurado, fue el ingreso de planteamientos y mecanismos capitalistas dentro del sistema socialista sin hacerlo más eficiente. Por otra parte, al mismo tiempo que el sistema era vehementemente criticado bajo el amparo del *Glasnost*, haciendo que se desacreditara el socialismo, las ideas democráticas ganaron fuerza. Así, las ideas de democracia y liberalismo económico avivaron el deseo

¹⁰ Thompson, John. "Russia".

de independencia de algunas naciones y alentaron los movimientos nacionalistas que cada vez tomaban más fuerza.

Aunque la mayoría de las veces la crisis soviética suele ser ubicada en el plano estructural, lo cierto es que las repercusiones que desencadenaron estas reformas afectaron no solamente a los países de la confederación en términos macroeconómicos y macrosociales, también afectaron profundamente las vidas y la cotidianidad de los habitantes de estos territorios. Las presiones estructurales que recaían sobre los individuos, como si fuera poco, generaron al nivel individual varias crisis de orden psicológico.

Algunos trabajos se han dedicado a estudiar las crisis psicológicas que fueron provocadas durante el periodo de transición del sistema socialista al capitalista. Por tomar un ejemplo, Värnik, en un estudio demográfico, concluyó que para el periodo de transición la tasa de suicidios fue considerablemente más alta, en promedio, de lo que había sido desde la Gran Depresión de los años treinta del siglo xx.¹¹ Kon, por su lado, asevera que el colapso de la URSS ocasionó en los individuos una pérdida de sentido, al no tener más un referente nacional a partir del cual construir sus identidades, derivando en su fragmentación. Esto explica en parte el surgimiento de movimientos nacionalistas en búsqueda de la construcción de nuevas identidades nacionales.¹²

¹¹ Värnik, Andrei. "Suicide in Estonia". *Acta Psychiatrica Scandinavica* 84.3 (2007): 229-232. Impreso.

¹² Kon, Igor. "Identity Crisis and Postcommunist Psychology". *Symbolic Interaction* 16.4 (1993): 395-405. Impreso.

El estudio de Värnik y las cifras sobre el incremento en las tasas de suicidio en el periodo de transición de las naciones soviéticas a naciones independientes puede explicarse bajo la luz de Durkheim. Este autor nos expone cómo los actos que parecen ser individuales, como el suicidio, tienen en sí una causa social. La anomia, es decir, la falta de normas que rijan una sociedad, que suele acaecer con el cambio de régimen moral y material, pueden llevar a un individuo a cometer suicidio. El hecho de que se incrementen los suicidios en una época determinada se debe, según Durkheim, a que “existe alguna fuerza social que inclina a todos los sujetos en ese mismo sentido, y cuya intensidad, más o menos grande, produce el número, mayor o menor, de los suicidios particulares”.¹³ Esta cuestión resulta clara en el caso particular aquí estudiado, donde las presiones estructurales eran tales que las personas, al no poder salir del régimen, terminaban por intentar huir, acabar con sus vidas o con trastornos psicológicos latentes. Isabela, una de nuestras entrevistadas, narra: “Cuando yo salí mucha gente intentaba hacerlo, yo me casé y lo logré, pero mucha gente no pudo, tu veías gente trastornada, que se había vuelto loca por tanta presión”.

La crisis económica, política y social que se vivía años antes de la disolución de la URSS influyó directamente en la cotidianidad de las personas y llevó a muchas a desear salir, como bien lo manifiesta Olga, otra de nuestras entrevistadas: “Cuando vine, las cosas estaban cambiando en Unión Soviética, la llegada de Gorbachov y lo que implicó [...] entonces

¹³ Durkheim, Emile. *El suicidio*. Lima: Editorial Losada, 2004.

todo esto hizo que la vida en Rusia cambiara [...] mucha gente salió en esa época, por eso tú vez aquí ucranianos, armenios, rusos”. Sin embargo, aunque eran múltiples los factores negativos que atizaban el deseo de muchos sujetos de partir de la URSS en los años inmediatamente anteriores a su desintegración, no muchos lograron concretar su salida. Esto se puede explicar gracias a los obstáculos intervinientes a los que hace referencia Lee.

Como bien lo argumenta Lee, el volumen de la migración se explica no sólo por los factores *push and pull* en las áreas de origen y destino, sino que además está condicionado por los obstáculos intervinientes que existen en el proceso.¹⁴ En este caso concreto, existían sin duda obstáculos intervinientes de tipo político jurídicos. Pues, como habíamos referido en el capítulo anterior, aunque el Partido Comunista había cambiado las leyes que se referían a la migración, disminuyendo las restricciones para las movilizaciones fuera de los países soviéticos, este libre desplazamiento se redujo a un simple mandato constitucional que no se hizo efectivo.¹⁵ En la realidad las movilizaciones fuera de la confederación continuaron siendo bastante restrictas y reguladas desde los gobiernos. Estos obstáculos desde el estamento terminaron por restringir los movimientos migratorios. Lena, otra de las personas entrevistadas en este estudio, quien salió en 1990, cuenta desde su experiencia migratoria: “Cuando me iba [...] muy difícil salir de Rusia, si sales te cambiaban dólares

¹⁴ Lee, Everett. “A Theory”.

¹⁵ Thompson, John. “Russia”.

estrictamente por un cierto curso, cierta cantidad, todo era todavía muy cerrado [...] yo me casé y fue más fácil permisos que para otros paisanos”.

Aunque la situación que se vivía dentro de la confederación era tensa, los ciudadanos seguían amparados por el Estado de bienestar soviético y sus servicios de salud, educación, transporte y alimentación seguían cubiertos. Esto también explica en parte por qué los flujos migratorios fueron mucho más bajos que después de la desintegración de la confederación, cuando el Estado de bienestar cayó y la situación empeoró. Esto dice Lena refiriéndose a Moscú en 1990: “Todavía todo era pues muy controlado, ¿no? Era una ciudad con bastantes cosas culturales, todavía con pocas, digamos, ofertas de cosas para consumidores, pero buena cultura, buen transporte, todavía buena medicina en general para todos”.

Una vez la URSS se desintegró, emergieron no sin dificultad una serie de Estados independientes, herederos de una gran crisis económica, política y social.¹⁶ Lo que hizo que para la *posperestroika* las cosas se complicaran más. Las naciones que habían conformado la URSS pasaron de tener una economía planificada y centralizada a ser naciones independientes, con economías de mercado. Pasaron acelerada y abruptamente de ser parte de una confederación socialista a ser naciones democráticas independientes, tendientes al capitalismo, lo que derivó en grandes conflictos que, como vimos, no se pueden reducir a lo económico o político.

¹⁶ Ibid.

El cambio de sociedades socialistas a sociedades con una economía de mercado repercutió directamente en un cambio y en una gran crisis cultural, vivida en la cotidianidad de los sujetos. La apertura económica, la caída del Estado de bienestar soviético, la democratización, las tensiones étnicas, la libertad de expresión, la libertad de prensa, la apertura de las fronteras, la creación de nuevas naciones y nuevas identidades nacionales, entre otros muchos factores, terminaron por modificar las costumbres y la vida cotidiana de los habitantes de dichas regiones.

La apertura económica en las naciones postsoviéticas y la transformación hacia una economía de mercado produjeron un gran colapso. La baja capacidad para competir en el mercado, la acelerada hiperinflación y devaluación de la moneda fueron sin duda fuertes factores de expulsión para el grupo aquí estudiado. Como lo reitera Igor, uno de nuestros entrevistados: “Un día usted tenía 500 rublos y despertaba y todo vale por 3 más [...] por ejemplo se acostaba, un almuerzo valía 10 rublos y despertaba mañana y ya 20 rublos”. Esta crisis económica, además de generar un bajo nivel adquisitivo para las personas que dependían de un sueldo, generó una gran escasez de productos, una de las cosas a la que más se refirió el grupo de individuos que participaron en este estudio. Nina, otra entrevistada, cuenta que en Moscú “por la inflación lógicamente al decir que al otro día iban a subir los precios un 20 %, 30 %, pues la gente se compraba todo hoy, porque era preferible comprar hoy con 20 % de descuento todo, entonces de esa manera no quedaba nada en los almacenes”. Sergey narra que lo mismo se vivía

en Ucrania: “En un momento todos éramos millonarios en Ucrania, porque pagaban, pero no había nada para comprar con ese billete [risas], no había nada en las tiendas”. Sabrina, madre de 4 hijos que se desempeñaba como docente, relata: “Para comprar unos productos que eran muy importantes para la familia, nosotras debíamos gastar 4 o 5 horas dentro de la cola [...] me tocaba cada 45 minutos en clase pasar por periodo de descanso de 10 minutos y correr y cuidar mi cola porque necesitaba azúcar, aceite, harina, esos, los productos más importantes, que no se conseguían”.

Como lo exponen Berger y Luckmann, la construcción de la realidad está asociada a la sociedad en la que los sujetos viven, así que el cambio en las estructuras sociales deriva en un cambio en los hábitos y la cotidianidad de los sujetos.¹⁷ La escasez de alimentos, el desconocimiento en los negocios, la hiperinflación, el hecho de que los sueldos no la compensaran y, en fin, toda la gran crisis económica terminaron por transformar la cotidianidad de los sujetos, quienes tuvieron que cambiar su forma de vivir, sus hábitos y rutinas en un tiempo demasiado corto. Como lo narra Igor: “En esa época nadie trabajaba, porque salarios no alcanzaban para el transporte, para ir al trabajo entonces toda la gente salió a la calle a vender lo que tenía. Fue toda la ciudad como un mercado grande, pero nadie antes había vendido nada”. La crisis económica traspasaba y permeaba la vida de los ciudadanos, acentuando la crisis social y política, además de repercutir

¹⁷ Berger, Peter y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 1986. Impreso.

psicológicamente en los sujetos, quienes de manera acelerada habían cambiado su realidad. Como bien lo manifiesta Sandra, “la ciudad se transformó como una ciudad después de la guerra, la gente no sabe qué hacer, mucho desorden, mucha libertad, todos estábamos confundidos, como desorientados, tú ni sabías quién eras [risas]”.

Con la caída del Estado de bienestar soviético por la desintegración de la URSS, la crisis social fue notoria y colapsó el sistema de salud, lo que derivó en un incremento de la mortalidad infantil y la propagación de epidemias en las naciones eslavas. El sistema educativo también cayó, las universidades se hicieron insostenibles y las personas que dependían directamente del Estado, como viudas, pensionados, veteranos e intelectuales, quedaron desamparadas.¹⁸ Adicionalmente, las personas estaban acostumbradas a ser provistas por el Estado, a vivir bajo un sistema de bienestar. Esto, sumado a la crisis económica y a los cambios profundos en las costumbres de las personas, terminó por dejar en la miseria a un porcentaje considerable de la población de las naciones postsoviéticas. Como bien lo referencia Igor, “la gente estaba acostumbrada a vivir cada día esperando, no tenía costumbres de hacer negocios y, bueno, se quedó mucha gente como en pobreza”.

Además, al entrar la democracia a países como Rusia y Ucrania se dio un cambio drástico, pasando del control por parte del régimen, a la libertad y a la concesión de derechos civiles, como la libertad de culto y de expresión, la libertad

¹⁸ Thompson, John. “*Russia*”.

de empresa, la libertad para movilizarse dentro y fuera de las ya ex repúblicas soviéticas, el derecho al voto, el derecho a la propiedad privada, entre muchos otros, que se otorgaron de forma muy rápida y abrupta, lo que terminó por generar una gran crisis social e individual, porque las personas no estaban acostumbradas a vivir de este modo. Como bien lo señala Durkheim, la anomia, es decir, la ruptura de normas sociales y de control social, repercute en los individuos y los lleva a sentirse desorientados, al no encontrar un punto referente, unos objetivos, metas y valores sociales por perseguir. Es así que la ganancia de libertades individuales, que para algunas personas podría ser vista como algo positivo, para varios habitantes de la URSS sólo generó estrés y angustia. Tal como lo narra Igor:

Antes todo era organizado [...] Nunca me permitieron salir, no me dejaron hacer muchas cosas, pero cuando pasó la caída de la Unión Soviética, vaya donde quiere, haga lo que quiere, entonces mucha libertad, pero poco orden. Antes estábamos como viviendo como en una jaula de la que no puedes salir, pero todo ordenado, sabe, hasta en orden le dan la comida y tú sabías. Ahora tienes mucha libertad pero no tienes comida, tuvimos libertad, pero un gran caos. Entonces, ¿de qué te sirve libertad si no tienes comida y no sabes ni qué hacer?

Sin embargo, aunque la crisis era notoria, como bien lo dice Lee, algunos factores afectan de forma distinta a

diferentes personas.¹⁹ En este caso, la caída del régimen, así como afectó a muchos, a otros terminó por beneficiarlos, como es el caso de aquellos, pocos, que lograron sacar un provecho económico de la crisis. Como lo manifiesta Andrés, un entrevistado, “los que antes hacían parte del mercado negro que siempre existió durante el régimen se vieron beneficiados, no había productos: ellos conseguían, no habían dólares: ellos vendían [...] Los que hacían parte de la burocracia, muchas cosas públicas pasaron a sus manos, ellos también se beneficiaron”.

Sin embargo, así como algunos se vieron beneficiados, otros se vieron más perjudicados. La transformación económica, política y social que experimentaron las nacientes naciones independientes causó la pérdida de estatus de algunos grupos de la sociedad, como la que vivieron los académicos e intelectuales. Hay que tener en cuenta que el grupo aquí estudiado hacía parte en general de un grupo de personas con un alto nivel educativo, dedicadas a la academia. Para entender el caso particular de este grupo, vale la pena recordar que durante la consolidación de la URSS, dentro de los planes del partido se incluía el adiestramiento de personal sobre todo en ciencias duras.

La educación, la lectura, la cultura y en resumen la preparación intelectual de la población soviética era uno de los pilares del partido. Primero se constituyó una élite intelectual en los países eslavos, mientras en la parte asiática y el sur de

¹⁹ Lee, Everett. “A Theory of Migration”. *Demography* 3.1 (1966): 47-57. Impreso.

la URSS siguió siendo mayoritariamente menos educada. Ya para los años sesenta se estaban formando élites de personas altamente educadas y calificadas en las diferentes regiones no eslavas. Gracias a los esfuerzos del partido, entre 1979 y 1985 todas las catorce repúblicas no rusas mejoraron sus niveles de educación, incluso de manera más rápida que Rusia, compitiendo con las zonas eslavas. Las poblaciones indígenas también comenzaron a ganar prestigio al desarrollarse profesionalmente y a ser altamente educadas. La educación se convirtió en un valor para los soviéticos y los intelectuales comenzaron a constituirse como una élite, siendo altamente reconocidos y con un alto estatus.

Aunque los académicos eran bien reconocidos y bien remunerados en la época soviética, al desintegrarse la Unión Soviética fueron unos de los que más padecieron el declive en estatus y en ingresos. Nina, quien migró con su padre, expone la crisis de las personas que se dedicaban a la academia: “mi papá siempre ha sido una persona que ha dependido de sueldo, además siempre ha estado en un rango, pues, de vida muy bueno y las universidades no tenían cómo compensar la inflación con la subida del sueldo [...] pues tú buscas la manera de salir, porque este caos”.

Por su parte, Igor explica que las personas con un alto nivel educativo como él tenían los salarios más altos que se podían obtener en la época soviética y que desde su desintegración ya no alcanzaban:

yo tenía un salario más o menos equivalente con 2000 dólares [...] yo era profesor titular del más alto nivel y ese

salario era lo máximo que podía tener cualquier persona [...] Este salario fue muy bueno, pero después, un día usted tenía 500 euros y despertaba y todo vale por tres más, entonces entre un mes el salario transformó en nada. Entonces, pues yo tenía que trabajar en dos universidades [...] entonces empecé a hacer proyectos [...] Trabajaba mucho, de todas maneras el salario no alcanza, cada vez menos y así todos los profesores quedamos pobres.

Además, todos estos cambios terminaron por modificar los valores antes buscados por el régimen soviético, como la intelectualidad anteriormente referida. Como lo hemos mencionado recurrentemente en este texto, el PCS propendía por universalizar la educación y por hacer de los soviéticos una población altamente educada, con un alto capital cultural. Con la apertura económica, el libre mercado y la admisión, en las naciones emergentes, de cuestiones antes prohibidas por el régimen como la música, la televisión y las películas occidentales los valores y costumbres de la juventud terminaron por modificarse. Esto, como lo refiere Thompson, degeneró en una gran crisis,²⁰ que se reflejó en parte en una tensión entre generaciones, cuestión que resulta evidente en el relato de Tania, quien vivió el cambio de régimen político en su adolescencia:

Los jóvenes, digamos de los noventa, fuimos muy diferentes de los jóvenes de los años ochenta [...] Se fue perdiendo

²⁰ Thompson, John. “*Russia*”.

mucho esa identidad digamos del joven ruso que era un joven intelectual que se la pasaba leyendo en las bibliotecas, se fueron cambiando mucho los intereses de la juventud, ¿no? Porque las películas y todo lo que la información que comenzó a llegar comenzó a llenar la cabeza de los jóvenes de que vivir mejor es, digamos, bailando música. Entonces la gente comenzó a hacer sus peinados y los cantantes rusos comenzaron a cantar pura música occidental, pero con palabras rusas [...] Los profesores, los papás comenzaron a sufrir, porque la gente comenzó a tomar temprano y a hacer todas las cosas como a la ligera y duro. Fue una época de crisis no sólo económica, fue más que todo crisis social muy grande, porque usted ya veía adolescentes [de] quince años borrachos, drogados, tirados en las calles, ¡uuy! Mucha liberación sexual. Fue una locura, de verdad, una locura. Yo creo que eso fue lo que más motivó a mamá para salir, que nosotras termináramos mal.

La situación general de los países soviéticos y particularmente de Rusia y Ucrania no era la mejor ni la que ofrecía la mejor prospección para quienes serían los futuros migrantes. Al parecer, todos coinciden en este punto, como clara y contundentemente lo ejemplifican las siguientes frases: “Lo mejor era salir”; “Tú buscas la manera de salirte de este caos”; “El caos y la incertidumbre eran totales y, pues, ese momento en el que decidimos irnos”; “¿Es que ustedes por qué creen que tantos salimos de allá? [...] era situación económica muy verraca”.

Esta situación era una de las peores que los individuos podían afrontar, la mayoría de los cálculos que pudieran hacer apuntarían a que era mejor salir de aquella situación política, económica y socialmente caótica. Esto, acompañado de la apertura de las fronteras y de una movilización menos controlada, hizo que muchos salieran. Así, con menos obstáculos intervinientes en la migración, como el control de la movilización, y por la gran crisis general que se vivía, se dio una gran migración de las naciones postsoviéticas al resto del mundo. Como bien lo dice David, “antes usted tenía invitación y tenía que pasar primero por partido del municipio, después de gobernación, después de país, entonces tenía que pasar todas esas allá”, pero una vez cae el telón de acero la situación cambió radicalmente, “ahora no tiene que pasar por nadie, tiene invitación, tiene visa, listo, vaya, no hay problema, entonces muchos nos fuimos”.

Tal como lo hemos presentado, todos estos problemas sociales, económicos, políticos, étnicos, psicológicos e identitarios fueron grandes fuerzas de expulsión, que terminaron por mezclarse y afectar a las personas de forma sincrónica. No se puede identificar un único factor *push* que motivara la migración de estos sujetos, sino la fuerza de todos estos factores en conjunto. Contrario a lo planteado por Radnitz, los factores *push* económicos no pueden explicar por sí solos el deseo de los individuos de salir, ya que los límites entre la crisis económica, social, política, psicológica e identitaria que se vivía a veces parecen no ser muy claros. Debemos ser enfáticos al afirmar que lo que aparentemente puede ser

leído como una crisis económica, en realidad tiene muchas dimensiones que deben ser elucidadas.

Al ver esta situación, resulta notable que la migración de estos sujetos se deba en gran medida a los factores negativos en sus países de origen, y en la mayoría de los casos a la búsqueda de una mejor situación económica. Sin embargo, hay algunas cuestiones que deben ponerse en consideración. Primero, aunque el gran caos que se vivía en Ucrania y Rusia fue lo que motivó a muchas personas a abandonar el país, cada caso es particular. Así como muchos buscaban la forma de salir, otros que migraron no pensaban hacerlo, su decisión se basó más en un encuentro fortuito o en una oferta laboral que, sumada a la crisis, terminó por motivarlos, como veremos más adelante.

Además, hay que tener en cuenta que la crisis que se presentó después de la desintegración de la Unión Soviética fue apreciada e interiorizada de forma diferente por las personas, dependiendo del momento de su ciclo vital y su rol dentro de la sociedad. Así, por ejemplo Igor, padre de 5 hijos y el mayor proveedor económico de la familia, que se desempeñaba como docente, narra sobre todo la crisis económica, la devaluación de la moneda, la hiperinflación y la inestabilidad laboral, lo que, en conjunto con otros factores, terminó por motivar su salida. Por su lado Tamara, quien vivió este cambio en su adolescencia y dependía económicamente de sus padres, centró su relato en narrar el cambio de los valores dentro de la juventud y los conflictos generacionales que comenzaron a presentarse. Demetrio, quien tenía 10 años cuando sucedió el cambio, cuenta lo agradable que fue para él la llegada de nuevos productos:

yo me acuerdo que el último año antes de venirme para acá, eh, empezaron todos los cambios de la parte de la Unión Soviética y la transformación de la Rusia actual [...] empezaron a llegar con productos, la gaseosas internacionales, empezaron a llegar los chocolates, las *milky way* que me gustaban mucho [risas], empezó a llegar el *snickers* y todo eso. Siempre estaba loco porque me compraran un chocolate de esos.

En segundo lugar, hay que tener en consideración que sólo el hecho de que existiera un contexto expulsor y que las personas experimentaran tan acuciosa situación no explica inmediatamente que las personas hubiesen migrado y lo hubiesen hecho en este caso particular a Colombia, sobre todo tomando en cuenta que Colombia no era el destino más atractivo, como lo exploraremos más adelante. Por esta razón, como lo sugiere Portes,²¹ se hace necesario revisar otros factores como el papel de las redes, el capital social y el capital cultural para entender en su totalidad dicho proceso. Teniendo en cuenta que, aunque existían motivos para la migración y las fuerzas de expulsión fueran notorias, la migración no se concretó en la mayoría de los casos hasta tener una red migratoria. En la siguiente sección entraremos a exponer la intervención de estos factores en la materialización de la migración.

²¹ Portes, Alejandro. "Contemporary Immigration: Theoretical Perspective on Its Determinants and Modes of Incorporation". *The International Migration Review* 23.3 (1989): 606-630. Impreso.

2.2. ¿Por qué a Colombia?

A pesar de que el modelo *push and pull* es un buen marco explicativo, es necesario considerar otras posibles explicaciones que no encajan en este modelo tradicional. No podemos limitar la migración a la movilización de países económicamente menos desarrollados a países económicamente desarrollados, restringiendo la causa de las migraciones a la disparidad económica que existe en el mundo: este enfoque no es el que mejor se adecua a este estudio. Además, como bien lo expone Portes, esta teoría deja de lado las particularidades de las naciones de origen y destino en cada caso, además de ignorar la particularidad de los sujetos que migran, ni explica por qué se dan migraciones dentro de países igualmente pobres.²² En concreto, aunque es innegable que el contexto expulsor y los factores estructurales motivaron a los individuos a salir, y que sin la existencia de este contexto tal vez nunca hubiesen migrado, la crisis no tiene suficiente poder explicativo para responder ni cómo se concretó la movilización, ni por qué se dio a Colombia y específicamente a Bucaramanga. Por tanto, debemos buscar otras teorías que sean complementarias para entender otros aspectos de este fenómeno.

En las siguientes líneas nos concentraremos en mirar varios aspectos y varias teorías de suma importancia para entender la situación de los sujetos aquí estudiados, particularmente el papel del capital social, las redes sociales, el capital cultural, el papel de las instituciones y los convenios

²² Ibid.

entre Ucrania y Rusia con Colombia, para entender a cabalidad por qué estos sujetos migraron y por qué lo hicieron específicamente a nuestro país.

2.2.1. El capital social y las redes como elementos de atracción

En el caso de los rusos y ucranianos que se establecieron en la ciudad de Bucaramanga para la década de los noventa, el capital social en relación con la migración se evidencia en distintas etapas y dimensiones del proceso. Los lazos fuertes con miembros de la familia o los contruidos por relaciones sentimentales con colombianos resultaron decisivos en los procesos migratorios de algunos de estos sujetos, mientras que en otros casos los lazos débiles fueron los que terminaron por mostrar a Colombia como un destino posible. El capital social y las redes sociales, en ambos casos, son de vital importancia para explicar el proceso, por lo que se hace necesario examinar dichos conceptos.

Desde el siglo xx, el concepto de capital social ha sido usado recurrentemente en los estudios sociales. Sin embargo, aún no hay precisión ni mucho menos convergencia en cuanto a su significado y su aplicación. Como es un elemento central para comprender el caso aquí estudiado, haremos una breve exploración por algunos de los autores más representativos que han usado este concepto dentro de la sociología, para poder explicar qué se ha entendido por capital social y cómo será entendido dentro de este estudio.²³

²³ Valcárcel, Marcel. *Aspectos teóricos del Capital Social y elementos para*

Bourdieu, Coleman, Putnam y Granovetter son algunos de los teóricos más sobresalientes que han usado y definido el capital social dentro de la sociología. Para Bourdieu, este es un recurso que los individuos poseen en distintas cantidades, que puede ser acumulado y que puede ser usado para acceder a otros capitales como el económico.²⁴ Para este autor, es intercambiable por otro tipo de capital como el cultural o el económico. Por su lado, Coleman sitúa el capital social en la estructura de las relaciones sociales y hace énfasis en su naturaleza colectiva.²⁵ Según Coleman, se encuentra en la relación entre los actores, en los lazos interpersonales por los cuales los sujetos logran fines que de otra manera no podrían ser alcanzados. Coleman alude que la cercanía de los lazos facilita la obtención de fines tanto individuales como colectivos. Dentro de las redes sociales, contempla los lazos de parentesco, las redes comunitarias informales y las organizaciones sociales. Bourdieu y Coleman convergen en el punto de que la pertenecía a un grupo y la existencia de redes sociales juegan un papel central en la creación y el mantenimiento del capital social.

su uso en el análisis de la realidad. Lima: Universidad Católica del Perú, 2008. Impreso.

²⁴ Bourdieu, Pierre. "Le capital social, notes provisoires". En Bevort A. y M. Lallement. *Le Capital social. Performance, équité et réciprocité*. París: La Découverte, 2006. 29-34. Impreso.

²⁵ Coleman, James. "Social Capital in the Creation of Human Capital". *The American Journal of Sociology* 94, Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure (1988): 95-120. Impreso.

Putnam parte de Coleman y también sitúa el capital social en las relaciones sociales, aunque se concentra en las formas organizadas de capital social.²⁶ Para este autor, es un bien simultáneamente privado y público, pues las acciones dentro de una red tienen efectos fuera de esta. Putnam hace una diferencia entre lazos fuertes y lazos débiles, argumentando que los lazos débiles también son parte esencial para la obtención de ciertos beneficios. Pero es tal vez Granovetter, del cual parte Putnam, el que más desarrolla el tema de la importancia de los lazos débiles dentro de una red egocéntrica. Este autor afirma que en muchos casos son más importantes los lazos débiles que los fuertes en la obtención de beneficios tanto individuales como colectivos, como también para la integración de los individuos dentro de las sociedades.²⁷

En este estudio ubicaremos el capital social en los lazos interpersonales. Por tanto, definiremos el capital social, siguiendo la línea de Coleman, como las relaciones que un sujeto tiene con otros y que le permiten conseguir fines que sin él no serían alcanzados. Sin embargo, pondremos en duda el argumento de Coleman de que entre más cercanos sean los lazos, mayores serán los beneficios obtenidos, pues, como es demostrado en los casos aquí estudiados, no siempre los lazos fuertes y las redes densas son las que permiten la realización del proceso migratorio. Destacaremos entonces,

²⁶ Putnam, Robert. *Democracies in Flux: The Evolution of Social Capital in Contemporary Society*. New York: Oxford University Press, 2004. Impreso.

²⁷ Granovetter, Mark. "The Strength of Weak Ties". *American Journal of Sociology* 78. 6 (1973): 1360-1380. Impreso.

siguiendo la teoría de Granovetter, la importancia de los lazos débiles en la concertación del proyecto migratorio y en el proceso de toma de decisiones. Esto, sin restarle importancia a los lazos fuertes, como las relaciones estrechas de amistad o las relaciones familiares y su valor dentro de estos procesos.

En cuanto a las redes sociales, para nuestros fines analíticos y siendo esta definición la que más se adecua a nuestro caso empírico, primero partimos de Coleman y Granovetter para afirmar que son las relaciones entre agentes las que constituyen la base de las redes sociales. Segundo, nos concentraremos en redes egocéntricas, es decir, donde el sujeto es el centro de la red. Así, siguiendo la línea de Granovetter, entenderemos que una red está compuesta por vínculos fuertes, vínculos débiles y vínculos ausentes. Mientras los vínculos fuertes o lazos fuertes son aquellos que se constituyen con los sujetos con los que el *ego* interactúa con mayor frecuencia y de forma más intensa, los débiles se crean con sujetos con los que *ego* no interactúa con frecuencia. Además entenderemos que la red del sujeto no está constituida solamente por los vínculos directos, es decir por los que *ego* conoce directamente, sino que además existen dentro de la red vínculos indirectos, como los amigos de un conocido, por los cuales *ego* puede acceder a información distinta a la de su grupo. También contemplaremos dentro de la red la existencia de los vínculos puentes, concepto desarrollado por Granovetter y retomado por Putnam, entendido esto como los vínculos que unen dos redes.

2.2.2. Los lazos débiles y su importancia en el proceso migratorio

En su texto “La fuerza de los vínculos débiles”,²⁸ Granovetter pone en consideración la idea de Coleman de que los vínculos fuertes son de mayor importancia en las redes egocéntricas de los sujetos que los débiles, y que son estos vínculos los que le permiten al sujeto conseguir ciertos objetivos que en su ausencia serían inalcanzables.²⁹ Contrario a Coleman, Granovetter afirma que los vínculos débiles resultan ser de gran importancia, pues gracias a estos logra entrar nueva información a las redes densas, lo que termina por abrirles nuevos horizontes y oportunidades a los sujetos. Además, son los lazos débiles los que entran a servir como puente entre la red egocéntrica del sujeto y otras redes.

Para Granovetter, la existencia de vínculos débiles llega a ser más importante y más útil que la existencia de vínculos fuertes dentro de una red egocéntrica, ya que en una red densa lo más posible es que los vínculos fuertes compartan amigos e información y que sea difícil por tanto encontrar dentro de este grupo nuevos horizontes y oportunidades. Los vínculos débiles, en cambio, pueden aportar nueva información al sujeto, pues tiene acceso a información que su red no posee. Esto lleva a Granovetter a concluir que resulta más importante la cantidad de vínculos débiles, dentro de una red egocéntrica, que la cantidad de vínculos fuertes a la hora de

²⁸ Ibid.

²⁹ Coleman, James. “Social”.

acceder a información y encontrar nuevas oportunidades, como oportunidades laborales, por ejemplo.³⁰

En muchos de los casos de los rusos y ucranianos que llegaron a Bucaramanga, es clara la importancia de los lazos débiles dentro de las redes egocéntricas que sostenían estos migrantes en sus países de origen. Estos lazos, además de proveer información importante a algunos de los migrantes e influenciar la toma de decisión de estos, terminaron por vincularlos directamente al mercado laboral de la ciudad de Bucaramanga. Veremos cómo estos lazos débiles actúan en el proceso migratorio de estos sujetos.

Al igual que en el estudio hecho por Granovetter, en el caso de algunos de estos migrantes la razón por la cual se presenta Colombia como un posible destino para la migración es un encuentro casual con un antiguo amigo de estudio con quien se ha mantenido un contacto apenas esporádico. Tal es el caso de Ana, quien sale de Ucrania en 1996. El encuentro con un compañero de estudios, con el que no mantenía contacto permanente, además de darle información sobre nuevas oportunidades laborales fuera de Ucrania y de vincularla con la institución en la que trabajaba, la hizo contemplar nuevos horizontes. Como ella lo manifiesta:

A diferencia de pronto de muchos paisanos, no pensaba irme del país por más que eso fue muy drástico, pero salió una oportunidad, como siempre sucede, casualidades, los encuentros casuales muy contrario a lo que uno piensa.

³⁰ Granovetter, Mark. "The Strength".

Me encontré con un compañero de estudios que en ese entonces ya vivía en Colombia, cuatro, tres, cuatro años, y él me ofreció que si yo quisiera para aplicar a unos, eh, sí, a unos puestos de trabajos en una facultad y me hablo de maestro Santiago. Contemplando la situación que se vivía, decidí presentarme.

En este caso el contacto débil relacionó a Ana con el maestro Santiago, que en aquel entonces buscaba profesores para crear una facultad en una universidad de Bucaramanga, a la cual Ana se vinculó posteriormente. La información que Ana recibió la transmitió a dos de sus lazos fuertes, también músicos, quienes viajaron a Colombia en años posteriores. Por tanto, este encuentro casual con un lazo débil fue el comienzo de una pequeña cadena migratoria. Serger expresa al respecto: “Primero se fue una amiga que se llama Ana, entonces luego me llamaron a mí para que diera clases”. Por su lado, Myriam cuenta: “Aquí había un convocatoria y una amiga mía, Ana, pues ya estaba trabajando acá y pues maestro Santiago estaba buscando profesor, entonces ella me escribió, no, me llamó y me dijo que si yo quisiera pasar mi grabación y mis papeles acá para que maestro Santiago los mire, sí, entonces yo hice grabación, ordené todos mis papeles y me aceptaron”.

Lo interesante de este caso es que este encuentro casual no solo repercutió en la migración de Ana, sino que este lazo débil dentro de su red egocéntrica se constituyó como un puente para que ella pasara de un sistema de vínculos –el mantenido en Ucrania– a otro sistema de vínculos, el

existente en Colombia, lo que a su vez la convirtió en un puente en las redes de sus amigos, pasando información que encontraba en el lugar de destino a la red densa que tenía en su país de origen. Este caso nos muestra cómo los lazos débiles traen información, abren oportunidades y nuevos horizontes al sujeto que después transmite esta nueva información a su red afectiva compuesta por lazos fuertes. En este caso, observamos la importancia de los vínculos débiles en cuanto a la difusión de nueva información, que nutre no sólo a *ego* sino a otras personas de su red más densa.

En el caso de Igor y David, también un lazo débil ayudó a concretar sus migraciones y la posterior migración de sus familias. Estos sujetos, a diferencia del caso anterior, sí estaban buscando la forma de salir del país, por lo que hicieron uso de su capital social para lograr este fin. Igor y David se desempeñaban como profesores de pregrado y posgrado de la Universidad Patricio Lumumba de Moscú. Después de la caída del régimen, enviaron hojas de vida con sus estudiantes extranjeros que volvían a sus países de origen –por la crisis que se vivía en Rusia–, para que las llevaran a las universidades en sus países, con el fin de recibir una propuesta laboral concreta que les permitiera salir de Rusia. Gracias a estos vínculos débiles, en los dos casos llegó una invitación para ir a Bucaramanga a trabajar como profesores en la Universidad X. En este caso, como bien lo manifiesta Granovetter, desde el punto de vista de los individuos los vínculos débiles son un importante recurso para hacer posible la oportunidad de conseguir objetivos que sin ellos no serían posibles. Como lo refiere Igor: “Lo mejor era salir. Hablé con algunos estudiantes

que se llevaran mi hoja de vida para donde vivieran, el primer país que mandó invitación fue de Bucaramanga”.

Como se observa en la anterior narración, aunque el contexto expulsor que se tornaba cada vez más difícil hizo concluir a estos sujetos que lo mejor era abandonar el país, fue solo a través del uso del capital social que esta movilización se materializó. De nuevo gracias a la intervención de un lazo débil.

A diferencia del caso de Ana, este vínculo débil no relacionó a David e Igor a otros sujetos, sino que los vinculó con una institución en el país de destino. Estos lazos débiles que se limitaron a pasar hojas de vida terminaron insertando a estos sujetos en el mercado laboral regional. En los casos de Igor, Ana, Myriam y Serger la intervención del lazo débil dentro de la red concluyó también con la obtención de trabajo en la ciudad de Bucaramanga y en la posterior migración de miembros de sus familias.

2.2.3. La reunificación familiar

Algo que aún no se ha mencionado es la llegada de más migrantes producto de la reunificación familiar. En varios de los casos anteriormente mencionados, se ve cómo la migración de estos sujetos produce la posterior migración de otros miembros de su familia. En estos casos, la reunificación familiar se convierte en una meta para el migrante, quien enfoca todos sus esfuerzos de los primeros años en el país de acogida en traer a sus familiares. Como narra Igor: “Yo no comía nada, no compraba nada, para poder ahorrar para sus pasajes y para arrendar un apartamentico para ellos”. En el caso de

Igor, la migración de este sujeto supuso la migración de su familia, constituida por su esposa y cuatro hijos, a los dos años siguientes. En este caso, la presencia de un vínculo débil dentro de la red egocéntrica de Igor terminó por determinar la migración de seis de sus vínculos fuertes, miembros de una misma familia. Ana también trajo posteriormente a su hijo y David a su esposa. Hay que tener claro que la migración de miembros de una misma familia hace parte de la migración por vínculos fuertes, pues tal como lo expone Coleman, la familia es una red densa conformada por vínculos fuertes.³¹

Resulta innegable la importancia de los lazos débiles dentro de las redes egocéntricas de estos sujetos. Es gracias a estos lazos débiles —quienes transmiten nueva información a redes más densas y abren oportunidades laborales a estos migrantes— que se concreta la inmigración de 13 sujetos provenientes de Rusia y Ucrania a Bucaramanga y que se comienzan pequeñas cadenas migratorias. No obstante, hace falta contemplar qué papel jugaron los lazos fuertes en la migración de otros sujetos ahora establecidos en la ciudad, por lo cual se hace necesario indagar qué tan cierto es que en una red sea más importante la cantidad de lazos débiles que los lazos fuertes.

2.2.4. Los lazos fuertes y su importancia en el proceso migratorio

Aunque en los casos anteriores los lazos débiles son los que terminaron por abrirles nuevas oportunidades a algunos

³¹ Coleman, James. “Social”.

migrantes que llegaron a Bucaramanga, esto no quiere decir que los lazos fuertes no puedan crear puentes entre redes. Como tampoco podemos deducir que los lazos fuertes no incorporen nueva información a los sujetos de una red densa, ni ofrezcan nuevas oportunidades y horizontes a sus vínculos más cercanos.

Granovetter afirma que los lazos fuertes no pueden constituirse como puentes entre redes y por tanto no son de mayor importancia a la hora de transmitir información.³² A diferencia de lo que argumenta Granovetter, creemos que un lazo fuerte dentro de dos redes puede ser un vínculo puente dentro de estas, sobre todo en el caso de los migrantes. Un migrante puede pasar nueva información y presentar nuevas oportunidades y horizontes a los miembros de su red densa en el país que reside, obtenida del conocimiento e información que tiene gracias a los vínculos que conserva en su país de origen, convirtiéndose en un puente entre dos redes densas a las cuales pertenece. Tal es el caso de algunos sujetos que salieron de Rusia o Ucrania, gracias a vínculos muy fuertes con amigos cercanos colombianos o gracias a relaciones sentimentales con colombianos que vivían en las naciones postsoviéticas.

Lina es un ejemplo de aquellas personas que migraron gracias a sus vínculos fuertes con colombianos. Ella migró para finales de la perestroika, en 1990, con su esposo colombiano. Lina no conocía Colombia, ni a los familiares y amigos de su esposo. La explicación de la migración de Lina

³² Granovetter, Mark. "The Strength".

podría reducirse a decir que fue producto de una alianza matrimonial y a un común acuerdo entre la pareja. Sin embargo, Lina y otras mujeres que llegaron en la época casadas con colombianos no se movilizaron por el simple hecho de haber contraído matrimonio con un colombiano; esta posibilidad comenzó a ser contemplada sólo en el momento en que sus países entraron en declive. Como lo narra Lina: “Como mi esposo colombiano [...] él decía que aquí hay como más opciones, posibilidades y pues sí, entonces la idea era venir aquí y buscar trabajo, y todo eso”.

De igual manera sucedió con otras mujeres, casadas con personas de la región, que llegaron al país. Su motivación para viajar a Colombia se fundamentó sobre todo en el hecho de que su pareja era de este lugar. En estos casos, el papel que cumplieron los lazos fuertes dentro de la red de los sujetos no se limitó a la transferencia de información nueva o a que se hayan presentado nuevas oportunidades u horizontes laborales a los futuros migrantes. El vínculo fuerte con un colombiano, además de abrir nuevos horizontes y permitir la entrada de estos sujetos al mercado laboral del país receptor, facilitó y aceleró la salida de los migrantes del país, reduciendo los costos de la movilización. Además, estos vínculos fueron los que posteriormente se constituyeron en elementos claves en la socialización y asimilación del nuevo inmigrante en el país de acogida. Como dice Lina:

Pasó la crisis, yo quería ir a Colombia pero subió mucho el dólar y yo no podía comprar pasajes. Yo viajé en un avión que mandó el gobierno de Colombia para rescatar a los

últimos estudiantes allá colombianos, que ya como que se cayó todo el sistema, ya no querían seguir. Me llevaron por estar casada con colombiano. Creo que el pasaje me valió quinientos dólares, por quinientos dólares nos llevaron directamente a Cali sin ningunas escalas.

El caso de Olga también muestra cómo sus lazos fuertes fueron los que la ayudaron a movilizarse a Colombia en 1990, antes de que se desintegrara la Unión Soviética. Una familiar suya, que había viajado años antes a Colombia con un colombiano con el que se casó, la animó a migrar a Colombia y ella ya decidida se casó con un amigo colombiano con el fin de facilitar su salida de Rusia. Aquí vemos también cómo los lazos fuertes actúan no sólo en la toma de decisión, sino que también terminan por facilitar su salida, como en el caso de Lina.

Aquí hay que tener en cuenta que la migración de rusos y ucranianos que se establecieron en Bucaramanga no llegó producto de una sola red. Por el contrario, fueron múltiples las redes por las que llegaron, redes que como vimos incluían un número reducido de sujetos. No existía una red de apoyo consolidada, porque se trataba de una migración nueva. No eran muchos los rusos o ucranianos que se hallaran establecidos hace un tiempo considerable en la ciudad de Bucaramanga cuando comenzaron a llegar estos sujetos. Por tanto, era difícil la existencia de redes grandes de migración. Aunque el capital social fue de vital importancia para materializar la migración en este caso, la existencia de redes de paisanos preexistentes en el país de destino no constituyó la base ni

la causa del proyecto migratorio –estas no existían. Además, hay que tener en cuenta que este flujo migratorio tampoco ha perdurado, por el contrario, en los últimos años muchas de las personas que se encontraban establecidas en la ciudad han retornado a sus países de origen o han migrado a otros países de Europa, principalmente porque no se integraron satisfactoriamente a la ciudad. Este punto lo discutiremos con mayor profundidad en el tercer capítulo.

Como se ha expuesto a lo largo de este texto, las relaciones sociales que tiene una persona constituyen su capital social. Este capital social, la base de sus redes egocéntricas, tiene un papel decisivo en la migración de estos sujetos que, ya fuera por lazos débiles o fuertes, comenzaron a contemplar a Colombia como un destino para su migración. En el caso de los lazos débiles, la decisión se toma más por las oportunidades laborales concretas que se le presentan al futuro migrante en el país de destino, mientras que en el caso de los lazos fuertes esta decisión está más ligada al vínculo que se tiene con la persona de la región o las reagrupaciones familiares. No obstante, en ambos casos la decisión de migrar se halla fundamentada en la situación acuciosa que se vivía en sus países de origen.

Valga concluir aseverando que en este estudio, en algunos casos parece más importante el papel de los lazos débiles dentro de la red y en otros la función que ejercen los vínculos fuertes en presentar Colombia como destino. Por tanto, no podemos asegurar, según como lo manifiesta Granovetter, que sea más importante tener vínculos débiles dentro de una red egocéntrica, ni tampoco podemos asegurar, como

manifiesta Coleman, que entre más densa sea la red y más vínculos fuertes se encuentren dentro de ella, más ventajas tienen los sujetos con relación a aquellos que más vínculos débiles ostentan. Por el contrario, vemos cómo en el caso de la migración de estos sujetos, tanto los vínculos débiles como los fuertes pueden ser portadores de nueva información y pueden resultar determinantes en el momento de tomar la decisión de migrar a Colombia y, como veremos más adelante, en el de la integración de los sujetos. Creemos que es necesario tanto el estudio de los lazos débiles como el estudio de los lazos fuertes dentro de las redes sociales, pues, como se ha visto, el capital social que detentan los sujetos, ya sea expresado en lazos débiles o fuertes, puede resultar determinante a la hora de migrar. Como ya lo hemos mencionado, el hecho de que los migrantes aquí estudiados hubieran podido salir se debió en parte a su capital social, pero también es menester examinar el papel del capital cultural en este proceso. Gracias a este, algunos obtuvieron propuestas concretas de trabajo en el país receptor, lo que permitió su posterior migración.

2.2.5. El capital cultural y la inserción laboral

Al referirnos a capital cultural es necesario mencionar a Pierre Bourdieu y su definición de este concepto, para posteriormente entender cómo este tipo de capital permite a los inmigrantes integrarse a la sociedad receptora y asimilar la nueva cultura que les es presentada. Para Bourdieu, el capital cultural significa la acumulación de conocimientos que se adquieren a través de la formación académica, la experiencia

profesional, los conocimientos específicos que detentan los sujetos, los conocimientos heredados y, en sí, todo tipo de actividad que represente al sujeto la apropiación de material intelectual.³³ En el caso aquí específico, es evidente que el capital cultural de los sujetos fue adquirido no solo gracias a los estudios realizados, sino además al interior de la familia y reproducido y nutrido por el régimen soviético. Como bien lo narra Demetrio, “mi papá siempre nos ponía a leer y a estudiar matemáticas, poesía, hasta psicología [risas]”, y como agrega Igor, “el partido siempre daba una hora al día para dedicar a la lectura con hijos. Esto es bueno porque aprendía en casa y además en escuela. Aquí no, aquí solo aprende en escuela, es por eso que no aprenden mucho”. Por último hay que añadir que, como manifiesta Bourdieu, la acumulación de este material permite al sujeto moverse dentro del espacio social y alcanzar objetivos que sin este no serían posibles.³⁴

Ya teniendo claro lo que es entendido por capital cultural, empezaremos por decir, como habíamos mencionado en la caracterización de nuestra población, que la totalidad de los sujetos que migraron en edades adultas a Colombia tenían una alta formación académica. Todos llegaron al país siendo profesionales y la gran mayoría con estudios de posgrado. Lina llegó con un magister y un PhD en ciencias físico-matemáticas, Igor con magister y doctorado en física y postdoctorado en física química. David llegó con un magister y

³³ Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1997.

³⁴ Ibid.

posgrado en física, Ángela con un PhD en historia, solo por citar algunos de los casos. Como uno de los principios del gobierno soviético era educar a la población, se había hecho un gran esfuerzo por incentivar la formación académica dentro de las naciones soviéticas, por lo que el acceso a la educación y el porcentaje de personas con alto capital cultural era elevado. En contraposición, en Colombia, según lo registran los censos, para 1993 sólo el 0,8 % de la población colombiana tenía estudios de posgrado y en años anteriores el número era mucho más bajo.³⁵

Por tanto, aunque es cierto que el papel de los lazos es importante en la concertación del proceso migratorio, el hecho de que estos sujetos llegaran con ofertas laborales concretas a Colombia se debió, además de sus vínculos, a su alto capital cultural en comparación con el de la población local. En el caso de Igor, por ejemplo, el contexto expulsor avivó su deseo de salir de Rusia, luego, gracias a un lazo débil, su hoja de vida llegó a una universidad en Colombia que decidió contratarlo. Pero, que este sujeto concretara la obtención de este empleo, y por tanto la posibilidad de salir del país, no se debió sólo al papel del lazo débil en este proceso, sino a su alto capital cultural. Este sujeto, además de que poseía un alto nivel educativo, ya contaba con una vasta experiencia docente e investigativa en sus años de trabajo en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú, lo cual

³⁵ Colombia, Departamento Nacional de Estadística. *Reporte censo general 1993*. Bogotá: DANE, 2004. Impreso.

aumentaba su capital cultural y lo hacía muy atractivo para la institución colombiana.

En el caso de los ucranianos que llegaron a conformar la facultad, aunque también por un lazo débil accedieron a la información y a las oportunidades laborales, y aunque también este lazo terminó por referirlos, fue gracias a que su capital cultural era más alto que el de los locales que consiguieron el empleo. Como lo refieren sus narraciones, la formación musical de estos personajes difería mucho de la formación musical de los locales, siendo la segunda mucho menos rigurosa. Al referirse a la formación musical en Colombia, y en particular en Bucaramanga, y al compararla con la de su país, Myriam asevera: “El nivel es mucho más bajo porque no hay algo estricto, por ejemplo allá tenemos 8 años de preparación [...] lo que ven aquí los jóvenes en el pregrado de música, allá lo ven los niños en las escuelas primarias y esa es mucha diferencia”. Por su lado, Serger narra:

Desde los 5 años y 7 años ya estudiaba música, desde bien chiquito, cosa que no hay aquí solo por deseo de los padres [...] De estos 7, 5 años uno entra ya presentando por examen de admisión al instituto de música, la carrera dura 4 años, después de eso vienen otros 5 años en el conservatorio, también examen de admisión, sólo los mejores entran y, bueno, eso fue lo que yo hice, 14 años de estudios musicales.

David es otro ejemplo, gracias a su alto capital cultural este sujeto fue aceptado por la universidad X como profesor

titular antes de su migración. Ángela, quien vino con su esposo, también llegó con un trabajo asegurado en la Facultad de Historia, donde había para entonces una vacante para profesor titular a la cual ella accedió gracias a su alta formación académica.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la decisión de migrar se basó tanto en el capital social como en el cultural. La influencia que tuvieron cada uno de estos capitales en la decisión de movilizarse se vinculó con la densidad de los lazos. Por ejemplo, en el caso de lazos muy fuertes con colombianos, la decisión de migrar específicamente a Colombia se fundamentó más en el capital social que en las oportunidades laborales concretas; así fueron los casos de Sabrina, Lina, Olga e Isabela, quienes llegaron sin trabajo fijo. Aun así, Colombia resultaba atractivo por el vínculo fuerte que tenían con una persona con nacionalidad de este país. Ángela, por ejemplo, llegó con un trabajo fijo, que consiguió gracias a su esposo. Este había viajado primero a Colombia y arreglado todo para su llegada. Así pues, la decisión de viajar a Colombia se tomó antes de tener un trabajo asegurado. En los casos en los que Colombia se presentó como un destino posible por la información dada por un vínculo débil, el papel del lazo débil quedó en este plano y lo que hizo atractiva a Colombia, más que el capital social con personas en el país receptor, fueron las oportunidades laborales que se materializaron. Es de resaltar que aunque algunas de las personas que llegaron casadas no tenían un trabajo asegurado, entraron al mundo laboral local en poco tiempo gracias a su alto capital

cultural, tema que retomaremos en el siguiente capítulo al tratar el tema de la integración.

2.2.6. El papel de las instituciones y los convenios internacionales en el proceso migratorio

Entre el proceso migratorio y el papel del capital cultural y social, falta mencionar el papel de las instituciones en el proceso migratorio y los convenios y contactos que existían entre la URSS y Colombia, previos a la migración de estos sujetos. Cuestiones que pueden ayudarnos a explicar por qué la migración aquí estudiada se presenta a Colombia y específicamente a Bucaramanga.

Como bien lo manifiesta Portes, los comienzos de los flujos migratorios no se dan simplemente por las comparaciones individuales sobre las ventajas económicas, sino por la historia o el contacto previo entre sociedades de origen y destino de los migrantes.³⁶ En este caso particular esta aseveración puede indicarnos por qué la migración de estos individuos se da específicamente a la ciudad de Bucaramanga, sin que existiera una migración de antaño a la región ni redes consolidadas de personas provenientes de estas nacionalidades en la ciudad receptora, además de no ser un lugar con una economía muy estable. Por lo tanto, resulta importante detenernos a examinar las relaciones que existían entre Colombia y la URSS para la época para entender a cabalidad por qué esta migración se da a esta región en específico.

³⁶ Portes, Alejandro. "Contemporary".

Aunque puede resultar obvio que la causa por la cual esta migración se da a Colombia, y en particular a Bucaramanga, es que en la red de estos inmigrantes existía algún vínculo con alguien que vivía en esta región o que era nativo de ella, esta explicación, aunque obvia, deja en el vacío por qué razón estos sujetos mantenían vínculos con colombianos o con paisanos que ya estaban establecidos en este país.

Una respuesta es que desde los años cincuenta hasta la desintegración de la Unión Soviética, la URSS ofrecía becas a jóvenes colombianos. Como bien está registrado en la Embajada de la Federación de Rusia en Colombia, “Desde los años 50, jóvenes colombianos cursaron estudios en centros docentes de la Unión Soviética, proceso que se hizo más intenso y sistemático con la fundación en Moscú, en el año 1960, de la Universidad de Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba, creada expresa y exclusivamente para proporcionar estudios superiores a jóvenes procedentes de los países en vías de desarrollo, de Asia, África y América Latina”.³⁷ En esta universidad laboraban como profesores David y Serger y estudiaron Isabela, Lina, Anastasia y Olga.

Según cifras estimadas por la Embajada de la Federación de Rusia en Colombia, más de 10 000 colombianos cursaron sus estudios en Rusia cuando aún pertenecía a la Unión Soviética. Los estudiantes, que eran escogidos por el Icetex o que ganaban becas a través de organizaciones amigas de la Unión Soviética, terminaron viajando a los países soviéticos

³⁷ Rusia, Embajada de la Federación de Rusia en la República de Colombia. *Relaciones ruso-colombianas: una ojeada a la historia*. Internet. 6 nov. 2014.

a realizar sus estudios, la mayoría en universidades de la zona eslava, a precios muy bajos, porque contaban con el subsidio del gobierno soviético. Por esta razón, cuando se desintegró la nación de repúblicas socialistas soviéticas, en 1991, 813 colombianos se encontraban en la URSS cursando sus estudios.³⁸ Como puede deducirse, los vínculos que se tejieron se debieron a una migración anterior de colombianos a la Unión Soviética, gracias a los convenios para estudiar que existían entre las dos naciones.

Aunque las relaciones gubernamentales con países soviéticos se rompieron en Colombia a partir de 1948 a raíz del “bogotazo”, y se reanudaron aproximadamente 20 años después, la confederación de naciones soviéticas siempre tuvo dentro de sus intereses crear vínculos con América Latina; para 1959 creó la Asociación Soviética de Amistad y Cooperación Cultural con los Países de América Latina, una institución no gubernamental que buscaba fortalecer las relaciones y el intercambio cultural entre países latinoamericanos y la URSS.³⁹ Gracias a esta asociación, para la época comenzaron a crearse *casas de la amistad y la solidaridad* con los países soviéticos en distintos países de América latina.

Para el caso particular de los ciudadanos bumanguenses que estaban en la URSS haciendo sus estudios, debemos referirnos al hecho de que en Bucaramanga se instaurara la Casa de la Amistad con los Países Socialistas, una institución que

³⁸ Mejía, Adolfo. *México y la Unión Soviética en la defensa de la paz*. México D. F.: Agencia de prensa Nósvoti, 1986.

³⁹ Ibid.

funcionó en esta ciudad hasta principios de los años noventa.⁴⁰ Aunque no se encontró información histórica sobre esta institución, la describiremos a partir de los relatos recogidos. La Casa de la Amistad con los Países Socialistas funcionó en Bucaramanga en la década de los ochenta y parte de los noventa. Esta institución, además de ofrecer información sobre la Unión Soviética y cursos de ruso, ayudaba a las personas de la ciudad a conseguir becas para hacer sus estudios de pregrado y posgrado en países soviéticos; también les ayudaba en todo su proceso migratorio, ofreciéndoles información sobre vivienda, etc. Además, en esta institución se difundían los ideales y principios de la Federación de Repúblicas Socialistas. Gracias a las becas y asesoría que ofreció esta institución, muchas personas del departamento viajaron a las distintas repúblicas soviéticas a realizar sus estudios. Algunos de estos migrantes se quedaron en estos países, otros volvieron al acabar sus estudios y, gracias al capital cultural que acumularon en estas naciones, se insertaron en puestos altos dentro de la región. Como lo narra Andrés, bumangués que realizó sus estudios en Moscú en los años ochenta y volvió casado con Olga, “muchos nos fuimos a estudiar, pero muchos otros se fueron atraídos por los ideales socialistas,

⁴⁰ Según los relatos recogidos, la Casa de la Amistad con los Países Socialistas fue clausurada al creerse que en ella se hacían reuniones de frentes de las FARC. Como lo señala el periódico *elfrente.com*, de la ciudad de Bucaramanga, se presume que en esa institución comenzaron a darse reuniones de altos cabecillas de las FARC como Alfonso Cano, Simón Trinidad y Juan F. Gualdrón, lo cual, podría ser solo un mito pero concluyó con su clausura definitiva. Véase *elfrente.com.co*. *Cano perdió la guerra*. 2010. Internet. 5 nov. 2011.

fuimos muchos los que viajamos, algunos se quedaron, no supimos más de ellos. La mayoría volvimos, muchos casados con rusas y la mayoría ya nos separamos [risas]”.

El hecho de que varias personas de la región se hubiesen formado en países soviéticos, además de explicar los vínculos de estos migrantes con colombianos, también explica la inserción y aceptación de dichos sujetos en las universidades locales. Pues, además del alto capital cultural que ostentaban los migrantes soviéticos, también hay que tener en cuenta que mucha gente de la región que había realizado sus estudios en Rusia volvió y se vinculó con las universidades locales, trayendo un gran capital cultural y divulgando la alta calidad de la educación que se daba en las repúblicas soviéticas. Tal fue el caso del maestro Santiago, aquí referido, quien creó la Facultad de Música en una universidad de Bucaramanga, donde en la actualidad laboran 6 ucranianos. Él se formó en San Petersburgo, donde conoció al compañero de estudios de Ana, Serger, y a Myriam, por quien estos sujetos terminaron en Bucaramanga. Al haber estudiado en la Unión Soviética, el maestro Santiago conoció la calidad de la formación musical, por lo que prefería contratar extranjeros, como bien lo refiere Serger:

Un amigo que vivió en San Petersburgo con un colombiano y se graduaron juntos lo invitó a Popayán, allá trabajó 5 años y después aquí maestro Santiago empezó a formar la facultad, como conocía bien el sistema de educación musical en Europa, porque vivió allá mucho y trabajó y estudió [...] entonces empezó a buscar la gente extranjera

porque aquí [Colombia] hay mucho talento, pero no había un sistema educativo tan bueno y empezó con esto y aquí estamos varios y habían muchos más que ya se fueron.

En la Universidad X muchos de sus docentes también habían sido formados en Rusia gracias a las becas otorgadas. En la Facultad de Física a la que se integraron David e Igor al momento de su llegada había docentes que se habían formado en Rusia. Estos fueron los encargados de recibir y ayudar a estos inmigrantes los primeros días. Como cuenta Igor: “Allá en la Universidad somos varios rusos, en facultad dos, en química dos, en X una, somos 5 rusos en la Universidad, ya conocían la formación rusa porque hay muchos profesores colombianos que ingresaron de nuestra universidad, como 10 o 15, tal vez un poquito más, pero hay bastantes profesor que estudió en Rusia”.

El hecho de que llegaran algunas mujeres rusas y ucranianas casadas con colombianos a establecerse en Bucaramanga también es producto de las migraciones de colombianos, por motivos académicos, a la URSS. Tales son los casos de Isabela, Ángela, Lina y Olga, quienes llegaron casadas, con sujetos que habían realizados sus estudios en países soviéticos gracias a las becas ofrecidas por la Casa de la Solidaridad con los Países Socialistas. Hay que tener en cuenta que muchas de los migrantes que llegaron a Bucaramanga eran mujeres casadas con colombianos. Esto puede ser explicado, pues, como lo refieren los relatos, muchas de las personas que viajaban a la URSS a estudiar eran hombres. Así pues, la existencia de la Casa de la Amistad con los Países Socialistas y de las becas

otorgadas por esta institución para ir a la URSS puede explicar la posterior llegada de este grupo de migrantes a la ciudad de Bucaramanga, específicamente.

Pero, además, es necesario referirnos a algunas instituciones que fueron esenciales para la materialización de la migración de estos inmigrantes. Las universidades, a las cuales estos sujetos se vincularon antes de migrar, fueron de gran ayuda para el migrante con sus trámites y obtención de permisos para llegar a trabajar al país. También, como veremos más adelante, fueron estas instituciones las que los apoyaron en los primeros días en el país, enviando personas que hablaran el idioma para recibirlos y consiguiéndoles un lugar temporal para la instalación.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) también resultó relevante en el proceso migratorio de algunos de los sujetos que salieron durante la posperestroika, pues la comunicación entre estos sujetos y las instituciones educativas a las que llegarían eran dificultosas, tanto por problemas en las plataformas de telecomunicaciones como por el tiempo que tomaban los trámites. Como hemos señalado, la situación económica de los sujetos en aquel entonces era bastante difícil. La OIM también terminó por ofrecer apoyo económico a los migrantes para que lograran la salida del país mediante subsidios para los gastos de transporte. Sin la intervención de esta institución y de las universidades es probable que algunos proyectos migratorios hubiesen terminado por no realizarse.

Para seguir la continuidad de uno de los casos nos referiremos a Igor, quien gracias a la OIM recibió su contrato para

trabajar en Bucaramanga y logró comprar sus tiquetes. Además, posteriormente, recibió ayuda de esta misma institución para lograr reunir a su familia en Colombia: “OIM me ayudó un poco, 30 %, para los pasajes de mi familia”. Con este caso vemos cómo fue la intervención de varios factores y actores los que determinaron la migración, que no se explica sólo por la difícil situación que se vivía en las repúblicas postsoviéticas, ni sólo por los vínculos que poseían los sujetos, o por su capital cultural, sino que son muchos los elementos que actúan en conjunto para que la migración se realice.

En conclusión, es difícil encontrar un único factor para explicar la migración a Colombia, siendo un fenómeno multicausal. En realidad se trató de un conjunto de factores que se interrelacionaron y afectaron mutua y sincrónicamente, a decir, en este caso, la migración estuvo motivada por factores económicos, políticos, redes sociales, lazos sentimentales, ayudas institucionales, entre otras. La migración no se explica sólo por las decisiones individuales hechas por los actores, ni como el simple resultado de factores sociales o políticos, o sólo por el capital social y cultural que los actores ostentaban, sino como el resultado de todos estos factores en conjunto.

Hasta este punto hemos contemplado cómo la migración a Colombia se materializó, producto de diversos factores. Sin embargo, aún no hemos contemplado qué pensamientos e ideas tenían estos migrantes en torno a Colombia y qué tan atractivo resultaba, más allá de las propuestas laborales y los vínculos con colombianos. Por tanto, resulta necesario ahondar en las ideas previas que los sujetos tenían antes de producirse la migración.

2.3. “Nunca imaginé que fuera a vivir en Colombia”. Imaginarios sobre el destino

En los procesos migratorios se construyen ideas en torno a la movilización, ideas sobre lo que podrá ser encontrado en el lugar de destino: creencias, prejuicios, esperanzas de los individuos que migran, o sea, sus imaginarios. De acuerdo con Lee, en el proceso migratorio “hay marcados elementos de ignorancia o de misterio sobre el lugar de destino y existe siempre incertidumbre con respecto a la recepción del migrante”,⁴¹ esto es lo que da pie a la especulación y a la creación de dichos imaginarios.

Como muchos otros conceptos en torno a la migración, el concepto de imaginario es ampliamente usado en ciencias sociales. Sin embargo, no existe una definición unificada del término. Una definición que podría resultar útil es la de García Canclini,⁴² quien define el imaginario como una construcción colectiva sobre un asunto o hecho en específico, una representación figurada de un aspecto de la realidad: “las imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable”.⁴³ Gilbert Durand, por su lado, define el imaginario como “el conjunto de imágenes mentales, mediante las cuales el individuo, la sociedad y, en general, el ser humano organiza y expresa simbólicamente su relación con el entorno”.⁴⁴

⁴¹ Lee, Everett. “A Theory”.

⁴² García Canclini, Néstor. *Imaginarios Urbanos*. Buenos Aires: Eudeba, 1997. Impreso.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Durand, Gilbert. *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2007. Impreso.

Una definición sintética de lo que podríamos considerar como imaginario puede ser la de una construcción colectiva, ajustada mutuamente, hasta cierto punto compartida –no totalmente–, creada a partir de información imperfecta y fragmentada. En este caso, la parte de la realidad que se simboliza es aquella concerniente a la migración y específicamente a la idea de migrar y de lo que se podrá encontrar en el destino. Estas ideas son imaginarias en el sentido de que son representaciones. Por último, debemos aclarar que es compartida, no en el sentido de que las personas llegasen a un acuerdo común, porque en realidad la mayoría no se conocía entre sí, sino que, por decirlo en palabras sencillas, llegaron a las mismas construcciones por caminos diferentes, ya que tenían acceso a informaciones similares dadas por los medios de comunicación y por algunas personas en sus redes sociales. Sin embargo, resulta evidente que los imaginarios que construyeron estos sujetos se debieron también a su capital social. En el caso de las personas que tenían dentro de su red egocéntrica un vínculo fuerte con un colombiano, se construyeron sus imaginarios de forma distinta a aquellos que no tenían información de primera mano sobre el país.

En esta sección argumentaremos dos cuestiones: primero, que los lazos débiles y, especialmente, los fuertes, son muy importantes en la construcción de los imaginarios, así como los medios de comunicación; y segundo, que el grado de incertidumbre que las personas experimentaron dependía también de la fuente de información. Los lazos fuertes, por ejemplo, disminuyeron los niveles de incertidumbre al proveer más completa y confiable información.

Antes de continuar es ineludible hacer algunas precisiones. Como reiterativamente hemos afirmado, las percepciones y los procesos, aunque tienen elementos comunes, presentan particularidades que hay que resaltar. Para este caso examinaremos la construcción de los imaginarios en relación con los tipos de vínculos que tenían los individuos. En las anteriores secciones vimos cómo la situación social, política y económica de las ex repúblicas soviéticas en las últimas décadas del siglo xx configuraba un ambiente cuando menos insoportable para algunas personas que, a la larga, fueron quienes decidieron migrar. Aunque de hecho había razones de peso para considerar que las ex repúblicas soviéticas y las postsoviéticas no podrían ofrecer un buen futuro, es decir, aunque era claro que había bastantes factores que apuntaban hacia la expulsión, no era claro que Colombia fuese un lugar atractivo, de hecho la idea dominante era contraria.

Los imaginarios que se construyeron en torno a la idea de la migración parecen ser importantes sobre todo en el momento en que se da la toma de decisiones respecto a dejar el país, porque pueden incentivar o desincentivar el deseo de migrar hacia Colombia. Lo que hemos hallado es que la mayoría de las veces los imaginarios surgieron como obstáculos intervinientes, pero el resultado paradójicamente se resolvió a favor de la movilización.

En primera instancia, lo que predominaba era el desconocimiento en un sentido doble: primero, esto se refiere a la inexistencia de la probabilidad de movilizarse hacia Colombia, menos aún hacia Bucaramanga, y segundo, a lo que podría encontrarse en Colombia. La etapa de desconocimiento

solo fue superada una vez las personas entraron en contacto con sus vínculos, débiles o fuertes, quienes presentaron la posibilidad de desplazarse, inaugurando para los individuos la idea y la posibilidad de migrar a Colombia, tal como sucedió con David, Igor, Serger, Myriam, Ana, Tania, Sandra, Nina y Demetrio. Las frases que resumen este punto son breves: “No sabía nada –al principio–, sólo escuchaba lo que la gente me decía de Colombia”; “Yo no tenía miedo de nada [...] porque no sabía nada”.

Una vez entraron en contacto con sus vínculos, que presentaron Colombia como un destino, se informaron sobre el país por los medios de comunicación. Básicamente lo que aconteció fue que no percibieron a Colombia como la opción óptima para desarrollar sus vidas, sino como un lugar ligeramente más estable. Sin embargo, lo que en general puede apreciarse en sus relatos es el profundo sentimiento de incertidumbre, que tenían antes de la migración, sobre lo que podrían encontrarse al atravesar el océano Atlántico: “Yo iba, no sabía ni por cuanto tiempo, o sea, no, no imaginaba, no sabía nada de Colombia nada, sí”.

El desconocimiento en gran parte fue causado por el hermetismo, producto de la cortina de hierro y la Guerra Fría, que no permitía la llegada de información. Hasta el *Glasnost* la difusión mediática de información era restringida y controlada. Esta prohibición y restricción de la difusión de información, más la incapacidad de los medios de brindar información veraz, acrecentaron el hecho de que los imaginarios se construyeran sobre ideas la mayoría de las veces distorsionadas. Como bien lo refiere Tania:

“En ese entonces había mucho desconocimiento [...] Un poco de frontera muy cerrada, no divulgaban mucho la cultura digamos capitalista”. Nina también hace referencia a este desconocimiento: “En el colegio no le cuentan a uno mucho, de la cultura latinoamericana hay mucho desconocimiento”.

Gran parte del conocimiento que las personas tenían sobre el que sería su país receptor no iba más allá de las cuestiones más emblemáticas, representativas y comunes difundidas mediáticamente, donde el país era visto como una nación subdesarrollada, agrícola y violenta. En este sentido, a pesar de que los medios jugaron un papel importante al difundir masivamente la información, a diferencia de los contactos, que lo hacían de manera más selectiva, solo proveían información sucinta y poco detallada de la vida cotidiana, únicamente se limitaban a presentar cuestiones estereotipadas, como lo demuestra la siguiente cita: “O sea, yo solamente sabía lo que vi en televisión, en este país había flores para exportación, había piedras verdes, esmeraldas, guerras y ya”.

Otra cuestión también presente es el hecho de que en las migraciones que involucran el núcleo familiar, la toma de decisión y la construcción misma del imaginario es colectiva, y, más aún, es dada en parte en los hogares. La información que proviene de los medios de comunicación es compartida en el hogar, y los imaginarios son contruidos con personas significantes, con las cuales se tienen lazos fuertes. Tal fue el caso de Sandra, que viajó con sus hijos a Colombia, y quien ejemplifica muy bien lo anterior:

Nos dicen que vamos a vivir en Colombia, nosotras no sabíamos que hablar y dijimos ¡a ver! Abrimos la mapa y dijimos, ¿a ver dónde vamos a vivir? [risas] Y vimos como por la selva, después amigos dijeron Colombia, sí, como van a ir a Colombia, eso es un país muy peligroso. Entonces yo y mis hijas pensábamos que íbamos a vivir en medio de la selva en un lugar muy peligroso.

Los medios y la familia constituyeron un actor clave para la construcción de los imaginarios sobre la violencia. La frase de Nicole expone este punto, no solamente se ve cómo los medios influyeron, sino también cómo la construcción del imaginario fue negociada con el grupo familiar: “Poco antes de salir, yo vi un reportaje por televisión donde mataron unos mineros por piedras verdes y mi mamá también lo vio y se asustó mucho y me decía que no viniera, que era muy peligroso y al final yo ya me arrepentí, pero ya tenía todo, no podía decir no”.

Como se ha mencionado antes, la información provista por los medios también resultaba fragmentada, por tanto los imaginarios que se construyeron a partir de los mismos eran aquellos más cargados de preconcepción y aquellos que más incertidumbre y miedo podían generar. En contraparte, las personas que se informaban y construían sus imágenes a partir de información provista por colombianos o personas que conocían el país tenían una gama de incertidumbre más baja, tal como lo expresa Ángela: “Expectativas, pocas, *conocía ya bastante de Colombia gracias a mi esposo* [...] sí, ya tenía nociones del país”, o como lo refiere Nina: “Una

profesora en Moscú había vivido en Bogotá unos tres años y me contó que no, que era muy bonito, que chévere que nos fuéramos, que conociéramos y me contó un poquito más de la cultura”.

Una vez la idea de migrar a Colombia se tornó una posibilidad real para estos migrantes, se dio paso a la construcción de dos ideas de lo que podría ser encontrado en el país receptor, se trata de dos ideas dominantes que comentaremos con detalle de aquí en adelante. En primer lugar, se trata de la idea de Colombia como un país *subdesarrollado* y en segundo lugar, como un lugar *violento*. Aunque esta era la idea preponderante de este grupo de migrantes antes de su viaje, resulta necesario aclarar que las personas con vínculos fuertes con colombianos, aunque también migraban pensando en Colombia como un país violento y subdesarrollado, experimentaron menos miedo que aquellos que no tenían dentro de sus redes vínculos estrechos con colombianos o con alguien que viviera en Colombia.

La idea del subdesarrollo era relacionada con la idea de la pobreza, con la incapacidad técnica, la escasez de recursos económicos, la baja escolaridad y la baja renta. El siguiente fragmento ilustra claramente esta conjunción; Serger cuenta cómo le increpaban respecto a su nuevo entorno: “Me decían y aún me dicen si en Bogotá andan en chiva”. Una de las mujeres que migró cuenta el trauma familiar que supuso enfrentarse a la posibilidad de migrar para su familia: “Mis hijos no querían salir, no, no, no ¿a dónde vamos, donde están los micos, la selva? ¡No! [risas] Entiende, sí, porque

Rusia es un país desarrollado, ¿qué va a hacer por allá?” Su hija decía:

Yo me imaginaba que niños van a pedir que regáleme un caramelo, que no sé qué, deme no se qué. Y que de pronto también íbamos a encontrar todas esas palmas, que papá nos iba a llevar al océano tan lindo. Pero no, de todas maneras diferentes, yo me imaginaba que iba a ser como Camagüey, que no iba a verse civilización tan avanzada como lo es, o sea yo no tenía esas expectativas.

Si bien el subdesarrollo se constituyó como una idea importante a la hora de contemplar Colombia como destino, el principal imaginario estuvo relacionado con la violencia. Hay que recordar que en el tiempo en que se dio esta migración, durante la perestroika y la posperestroika, Colombia estaba atravesando uno de los episodios de violencia más conocidos: la guerra de los carteles del narcotráfico. Durante la década de los ochenta y los noventa, la violencia, por causa del narcotráfico, hizo de Colombia una nación tristemente célebre y estigmatizada en el terreno internacional, representada principalmente por la imagen icónica de Pablo Escobar. Sin embargo, debemos aclarar que en ningún momento las personas mencionaban una violencia en concreto, por el contrario, se trataba de una imagen difusa, quizás debido a la forma fragmentada en que se presentaba la información para ellos.

Llama la atención además que en la construcción de los imaginarios sobre la violencia en Colombia la palabra *miedo*

tiene un papel predominante. Lina cuenta: “Mi familia sí tenía miedo, porque Colombia imaginaba terremotos sobre todo, violencia, prostitución”. El miedo fue la respuesta al estímulo que las familias recibieron desde los medios, es lo que experimentaron al conocer la posibilidad de migrar a Colombia y fue la principal razón para desaprobare la movilización. Ángela cuenta lo difícil que fue convencer a su familia de que su viaje a Colombia era seguro; aunque ella expresaba que ya tenía mucho conocimiento del país gracias a su esposo y que no le daba miedo viajar, su familia se oponía a su migración por la idea de que era un país muy peligroso: “Lo más difícil fue convencer a mi familia en Rusia, que Colombia no era ningún infierno, sino un lugar muy agradable, para ellos fue muy difícil, fue un proceso casi de dos años convencerlos, pero ahora ya están tranquilos, saben que estoy bien”.

Como veremos, producto de los imaginarios, Colombia no representaba un destino atractivo como sí podían serlo algunas naciones europeas donde las condiciones podrían haber sido potencialmente mejores. Como lo ejemplifica rotundamente la siguiente cita: “Nunca me imaginaba que fuera a vivir en Colombia”. Colombia no era percibida como la tierra de oportunidades que se abría para los migrantes, de hecho en muchos casos este lugar solo se contempló al tener propuestas de trabajo concretas.

No obstante, a pesar de que había imaginarios negativos que se oponían a la migración, el hecho de que estos procesos se concretaran pudo haber tenido que ver con que, primero, el estado de las cosas no permitió un cálculo racional, la información era extremadamente fragmentada e imperfecta

y las condiciones, acuciosas, de manera que tomar una decisión óptima era imposible, es decir, las personas no tenían cómo tomar la mejor opción, sino una decisión medianamente satisfactoria. Como bien lo manifiesta Lee, entre mayores sean los factores de expulsión, menos escogencia del lugar existirá.⁴⁵

A pesar de que Colombia no constituía la mejor opción posible, otro imaginario a favor de la movilización se levantó, al parecer con mayor fuerza que los negativos. Se trató de la idea común a todos de que en su nuevo destino encontrarían oportunidades laborales y algo ligeramente más estable. Este punto lo esclarece con bastante precisión Ángela: “Mi familia tenía miedo porque Colombia imaginaba terremotos, sobre todo violencia, prostitución, para ellos era difícil aceptar mi viaje a este país [...] pero también veían una buena oportunidad para mí porque la caída de la Unión Soviética nos perjudicaba a todos”. O como lo expresa Lina, “Él decía (su esposo) que aquí hay opciones, posibilidades y pues entonces la idea era venir aquí y buscar trabajo”.

Colombia se presentó entonces como un destino posible gracias a un vínculo dentro de las redes sociales o gracias a ofertas laborales concretas, que terminaron por vincular al migrante en un puesto acorde a su capital cultural. Son estos factores, capital cultural y capital social, los que terminaron por motivar la migración a este país y no el simple hecho de que Colombia se viera como un país de grandes oportunidades.

⁴⁵ Lee, Everett. “A Theory”.

Después de dejar claros todos los factores que terminaron por materializar la migración de estos sujetos a Colombia y las imágenes que se traían del país receptor, nos queda por responder la segunda incógnita de esta investigación: ¿Cómo se dio la integración de los migrantes procedentes de Ucrania y Rusia a la ciudad de Bucaramanga una vez se concreta la migración? Para esto nos concentraremos en el siguiente capítulo en exponer los procesos de socialización de estos migrantes y cómo la llegada al nuevo entorno terminó por modificar su identidad.